

Fabricación de la guerra

AMÉRICA LATINA - Democracias encapuchadas

Juan Almeyda

Miércoles 15 de diciembre de 2010, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#)

*Mira que sigue la lucha
y sigue el pueblo despierto.
No te suplico. Te advierto:
no me pongas la capucha.*

Mario Benedetti.

La capucha tiene una doble utilidad monstruosa: Primero servir de instrumento para torturar a la víctima y producir asfixia y terror. Segundo. Es utilizada por el torturador o el asesino para ocultar su propio rostro frente a la víctima.

La tortura puede ser individual o grupal. En esencia es un fenómeno que aterroriza a la familia y a las comunidades. Este crimen de lesa humanidad se intensifica con la existencia de bases militares estadounidenses; golpes de estado militar y los estados de sitio o de excepción.

Los encapuchados por los crímenes horripilantes que practican recurren a las drogas; por lo cual se transforman en sujetos narcodependientes. Esta situación violenta de carácter histórico nos obliga a plantearnos varias preguntas:

¿Por qué los gobiernos y cuerpos militares y policiales reprimen en nombre de la seguridad nacional, defensa de la soberanía y democracia en países militarmente ocupados por el pentágono?

¿Dónde se especializa en tortura el aparato represivo hondureño?

¿Dónde aprendieron la doctrina de la Seguridad Nacional, la guerra de conflictos de baja intensidad y la guerra mediática?

¿De dónde reciben o compran las armas, los cuerpos represivos que asesinan y torturan familias campesinas, mujeres, hombres niñas y niños de la resistencia?

¿Quién los educó para ser expertos en golpes de Estado Militar?

Las lecciones aprendidas en la Escuela de las Américas son tan efectivas que el Manual de Tortura de la CIA aplicado en Irak y Guantánamo fue previamente diseñado y experimentado en Honduras.

Hoy tenemos tres democracias encapuchadas:

Colombia (siete bases militares) y un pueblo que sufre toda clase de vejámenes y violación a los derechos humanos por la ocupación militar y los gobiernos represivos.

Honduras (tres bases militares del pentágono), sicarios de la Gaula y encapuchados oficiales que asesinan campesinos y campesinas, del movimiento campesino del Aguan (MCA), Movimiento Unificado Campesino del Aguan (MUCA), población civil y miembros de la resistencia.

Costa Rica. Invasión por siete mil marines, fuerzas navales estadounidenses y un presupuesto militar de 240 millones de dólares; cinco veces superior al presupuesto anual del ejército de Nicaragua.

Las democracias encapuchadas son la plataforma militar, ideológica y política del pentágono para vulnerar el ALBA, la soberanía y la dignidad histórica de los pueblos de Bolivia, Cuba, Venezuela, Ecuador, Nicaragua.

En el escenario de la farándula del crimen el Congreso Nacional de Honduras y la oligarquía condecoraba a Álvaro Uribe “el sicario de las democracias encapuchadas de América Latina” Con el cinismo del performance teatral el aparato represivo hondureño lanzaba la falsa e irresponsable acusación que el ejército sandinista estaba involucrado en proporcionar armas a los campesinos con vínculos con la FARC de Colombia. Sin embargo este cuerpo represivo no ha podido aclarar el robo de la avioneta en la base militar aérea y las masacres en San Pedro Sula; ni tampoco los asesinatos de nuestros compatriotas por el ejército colombiano.

La situación es tan perversa que coincidiendo con la Ley Antiterrorista y las acusaciones han sido asesinados cinco campesinos del Movimiento Campesino del Aguan (MCA).

Así mismo Modesto Melgar, Delegado de la palabra de Dios en Dulce Nombre Copan fue asesinado y fueron heridas sus dos niñas por los encapuchados en nombre de Dios y la Democracia.

En estos momentos miles de familias campesinas, que sufren hambre y terror son los chivos expiatorios para que las tropas de ocupación del pentágono, ejército colombiano y policía y militares hondureños; aliados con la oligarquía justifiquen una masacre para desencadenar el proceso de fabricación guerrillista en contra de los condenados de la tierra.

La solidaridad con Honduras, Colombia y Costa Rica es contribuir a desmantelar las bases militares y a lograr el respeto a la vida de los pueblos. La tarea más urgente es la unidad, dignidad histórica y liberación de los pueblos de América Latina para alcanzar paz, justicia social y el derecho a la autodeterminación.

Juan Almendares es Miembro de la resistencia contra el golpe militar en Honduras. Ex rector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, defensor de los derechos humanos y presidente del Movimiento Madre Tierra.